1 Albariazzi Araa falis

EL DIARIO REPUBLICAMO

Diario Político de la tarde

Organo del Partido Republicano

El Diario Republicano Organo político del Daribo

ANO L

San José, C. R., Lunes 21 de Febrero de 1927

nedas que rueden en las mesas

Don Cleto hace uso UNA PROCLAMA REPUBLICANA

del sexto sentido

to que puede hacer desaparecer de la conciencia nacional la idea odiosa del Olimpo.

A poco que lo apremien las exigencias políticas, este buen señor llegará a pronunciar hasta discursos de índole comunista.

Ciertamente el Olimpo no es una de esas cosas que se pueden tocar o comer; pero que tal plaga existe en Costa Rica, es un hecho tan cierto como el de que existen la fiebre de aguas negras y la malaria.

A don Cleto le ha encantado siempre explotar en provecho propio esa facultad que llaman algunos, ingeniosa mente, el sexto sentido, y que consiste sencillamente en hacerse el tonto... o el chancho, como reza el léxico vulgar.

Esa es una habilidad como cualquiera otra, aplicable al egoista fin del "bon-vivre", muy semejante por cierto a la astucia de esos insectos que simulan la muerte al sentirse

Es claro. Don Cleto anda de nuevo enamorando al pueblo y necesita a todo trance que el Olimpo se haga el muerto, al menos mientras duran sus forzados y anacrónicos coqueteos políticos.

Y más todavía le urge a don Cleto matar el Olimpo en estos momentos en que la casa del Cletismo acaba de dar hospedaje a los traficantes Reformistas que llegaron a ofrecerse llamando por la puerta cochera en solicitud de ser incorporados en el tren del servicio.

Don Cleto sabe mejor que todos que el Olimpo sí existe en Costa Rica.

Don Cleto sabe muy bien qué es lo que nuestro pueblo llama el Olimpo.

No se trata de que cada uno de los señores que lo integran lleve manto de púrpura o corona, o bien que sean

gentes con cuatro ojos y rabo; nada de eso. No se trata de fantasear. Todos nos entendemos en español y nos damos muy buena cuenta de qué es lo que aquí se llama el Olimpo.

No es tampoco cuestión de abolengos ni de clases sociales. ¡Qué va! Si por estas tierras del cacao y del pejivalle y los cafetos solamente por coba se puede hablar de abolengos, porque a poco escarbar en las genealogías saltan aquí y allá enormes liebres de bastardeos y de delincuencias de variado matiz y linaje.

El pueblo tiene un instinto prodigioso, un instinto que muy rara vez se equivoca, y ha catalogado con el nombre de Olimpo (del mismo modo que pudo haberle puesto también cualquiera otra etiqueta), a cierto número de señoro nes, astutos y aprovechados, que al amparo de un nombre como el del señor González Víquez, medraron y se enriquecieron a expensas del Tesoro Nacional, pretendiendo constituirse en dueños y árbitros de la política del país. Es decir: que el sueño dorado de esos señores hubiera sido el de aduenarse de Costa Rica como si se tratara de una finca de algún famoso tío de ellos muerto en tierras de ultramar.

Ese cáncer, bastante cicatrizado ya, mas no extirpado, es lo que aquí llama nuestro pueblo el Olimpo.

Esa logia de vivos, de astutos, cuyo Gotha son las memorias de Hacienda de los años 1906 a 1910, ese es el Olimpo

No está pues, tan muerto el muerto.

Don Cleto da por finado al Olimpo, pero, lo mismo que el Tenorio, gozan de buena salud sus víctimas

Lo que sucese es que, precisamente, el día 8 de mayo de 1910, o sea el mismo día en que dejó el poder el señor Gonzalez Víquez, cesó, con él, el dominio del Olimpo; y entró Costa Rica en un período de convalescencia, de recons-Porque no hay que olvidar que don Ricardo Jiménez recibió en 1910, no un país que gobernar, sino dos terremotos: el del Irazú que convirtió a Cartago en escombros y el de don Cleto que convirtió a la Hacienda Pública

Luego, al igual que la heroica Francia después del desastre del 70, comenzó Costa Rica su lenta reconstrucción sobre los escombros de dos terremotos.

carácter moderno que necesita el país, es preciso estar libres: cómpanse los viejos moldes; a zas y sintamos por un momento la fuerza acometiva de las grandes ideas y el vuelo pujante y sostenido de las águilas. Tales son las características de esta juventud republicana que se en fila a las derechas de Carlos Ma En esta juventud preparada confía el futuro Presidente de Costa Rica y en ella cifra to das las esperanzas de los que a man la regeneración, la libertad y la justicia. Tan saludables afirmaciones nos hacen recordar de nodo intuitivo a aquel héroe de nuestras libertades, a Rogelio Fernández Güell, de quien mu-chos tendrán que hacer en estos días justa memoria. Aunque ra otros sea su acción y gesto, co mo el hizopo de un clérigo espan tando demonios. De Rogelio diría yo en estos momentos a grito herido, como el pensador dijo de Franklin "Eripuit coelo fulmen sceptrunque tyrannis", arranco los tiranos. La figura severa del héroe y mártir, tiene q' estar în timamente ligada a este vocero republicano en el cual se les con cede hospitalidad a las ideas de juventud independiente. El Diario Republicano puede perfectamente un altar para la figura de aquel mártir de las libertades públicos y quién recue da a Rogelio recordará al parti-

Creo yo que conviene a la vida de la República no olvidar la he roicidad de aquellos que contriver el caudal inmenso de nues tras libertades públicas, oprimidas durante treinta meses me diante la confabulación olímpi ca que una y tantas veces desen mascaró y maldijo el gran caud llo reformista. No creo por un momento que alguno de mis bue nos amigos se acerque a formar número en las tiendas olímpicas,

boras que aver llenaron nuestro suelo de luto y ludibrio. ¿Cómo se va a levantar como pendón pa

Juventud de Costa Rica: la pública. fuerza está en los brazos y la pu janza en el corazón; las escarpa-das montañas se allanan al contacto de vuestro dinamismo, las palabras son sentencias y los an helos imperios. Nosotros consticon el brazo enhiesto de Carlos María ha de sustituir a todos los representantes de las sociedades sólo deseo que se amartille la esconsagradas, pues me parece o dioso y mezquino que el principio de la alternabilidad en os poderes, conquistado a costa de mucha sangre de mártires, fuera en manos del Olimpo, la ancestral covunda de un consercesitamos programas dogmáticos mero ridículo para ofrecernos al candidato.

Hay una verdad en todo esto y es la real y verdadera, de que do terceras partes de la juventud constituyen la falange republicaconstituter in a nainge reporta-na lista para la lucha al lado del candidato. No queremos saber por donde sale o se pone el sol; sólo sabemos que llevamos hasta la cima de la victoria un pen dón azul, iluminado con todas las victorias conquistadas por el partido que tiene su raigambre en la democracia de Costa Rica, y que Dios nos hará cada vez más fuertes para que esa enseña azul no se convierta en girones or la conquista de la justicia di vina que nos asiste. tamos ni andamos a caza de vanas gloriolas, ni vamos a ofrece serables ofertas como lo hacen los cletos; tan sólo buscamos la entronización del principio "todos somos iguales ante la ley. Abominamos las castas y privile-

mos de un catecismo olímpico y sólo necesitamos un campo am plio donde se enarquen las exaltaciones puras, firmes y concientes de nuestra devoción a la Re-

No nos importa el rumbo, que nos importa es la meta. Noslos jóvenes republicanos sentimos la avidez de pensar por sí mismos, cuando nos sentimos ungidos con la fresca palabra republicano, que es el más precioso exponente de la vida de la República. No esta nos en condiciones de rumiar las viejas fórmulas conservadoras del Olimpo, porque sólo los santos, las reliquias, los amuletos o todo aquello que se le parezca por razón de pertenecer a un culto, vive en camarines, en rendijas o en urnas. Las fuerla nación no necesitan ese quietismo, ese culto, es nos y los pueblos enfermizos y dera y éstos en verdad no tienen mañana, porque llevan los ojos en la espalda. Todo es posible un vicio o revivir a un muerto conmigo los jóvenes de Costa Ri blicana de todos los jóvenes de país. Tenemos un joven a la ca beza, todo energía, inteligencia saber y gobierno, razón por la cual desconocemos el miedo v só

Basta esta falange de jóvenes republicanos esforzada y viril, ra augurarle un éxito feliz a la República en el período de go bierno que se avecina. La República está cansaad de inválidos de sombras, de enfermos y de viejos. La nación no quiere se guir creyndo en un pasado que hundió las instituciones en la maldad, en la traición, en la san gr y en el ludibrio.

Llevamos una antorcha rebelde y creadora que ha de hacer fecha histórica en las lides cívicas del país. Nuestros ojos no pueden detenerse en el pasado, porque no tenemos en nuestro or ganismo pasta ni sangre de ago nizantes. Tenemos alas hasta en los pies y ellas no permiten volar hasta las entrañas podridas de las oligarquías tenebrosas q se nos enfrentan en busca de re novación y de nulificación de valores, conquistados con la sangre y las lágrimas de un pueblo que ha sido en este país siempre la víctima del Olimpo. Olimpo que día a día trata de acaparar para beneficio suyo y de sus protegidos las más altas investiduras de nuestras instituciones, a costa de los más tristes sacrificios de las mayorías de este país, siempre vejado, oprimido y desangrado por el acaparamiento de los justos derechos de aquellos a quie nes la inicua riqueza que dio el Ser Supremo, fue una gran men te y un gran corazón. En la mayoria de nuestras instituciones siempre está instalada la cama de Procusto para aplicársela a los que no se convierten en mise rables aduladores del Olimpo y

se arrastran como serpienes en

sus feudos para que el sudor y

escarcelas olímpicas. Hay muchas y variadas razones que mue ven a la juventud republicana de Costa Rica a librar esta cam ría a la cabeza. Mis razones son ración y sin ser un profeta haría que nace del resplandor lumínihechos una sola fuerza sin detener esta inercia vívida, ningún regateo miserable de valores. Es le enfrenta al Olimpo no se amilana ni duerme, porque ella camina apretando las costillas de un potro sin bridas. Sus armas son las herramientas que se ocu pan en todos los oficios; va tras la odiosincrasia de hipócrita lecolmillos venenosos de los con-culcadores del derecho ajeno. Ella al igual del Hacedor Supremo no tiene principio ni fin y lo busca como Don Quijote el im perio de la justicia. Ya el país en general puede ver sin anteoqué se proponen en esta jornada en donde yo me acomodo sin afán de conquista ni de gloriola y tan sólo para completar el noventa por ciento de los que estamos en la necesidad imperiosa dente joven, capaz de todos nues tros anhelos y nuestros entusias mos. La hora republicana de los jóvenes de Costa Rica ha sonado, saque cada uno su trompeta apocaliptica y haga resonar po los cuatro costados de la repúbli ca el grito de alerta, para que to dos éstos que están de pie desconozcan con úkase maldito a cual quier fenicio olímpico que se avecine a las tiendas republica-nas donde se está amansando el porvenir de Costa Rica,

Y una vez más invoquemos al alma de Rogelio Fernández para que nuestros escudos y nuestras lanzas, bajo la luz de su heroicidad jamás igualada, constituyan al final una panoplia que luzca como glorioso trofeo sobre el sillón que ha de ocupar don Carlos María en mayo de 1928. Vamos fuertes y serenos y que todos los manes de las campañas gloriosas del partido, hungidos con el saber y sapiencia de los dioses, sean los guardianes de esta victoria" campal que salvará a Costa Rica de todas las sombras tenebrosas del pasado.

M. T. Jiménez Mesén

DE LUTO

Con un temblor de lágrimas en el corazón dolorido, tenemos que lamentar la muerte del jo-vencito Claudio Sanabria, hijo de nuestro querido amigo el Lic. don Napoleón Sanabria, Juez Ci vil de esta provincia.

Sin comentarios que no hacen go y a toda su familia, que en es ta hora de dolor estamos con ellos en la solidaridad más abso-

llamó a don Cleto "coloso de Turrialba" en un discurso reciente. Se acordó, no hay duda, del volcán de ese nombre, hoy apagado, pero que puede entrar en lamentable acti-

El Olimpo ayuna desde 1910. Tiene una hambre atraada de 17 años.

Rodeó a don Alberto Echandi en 1924 explotando el prestigio cívico y lap robidad de este noble ciudadano, pero dichosamente fueron al fracaso las protervas intenciones del Olimpo en esa jornada.

Mas no se resigna la tarasca. Tiene hambres atrasadas y ahora está en el trance de la fiera ayuna, en ese trance en que ya no se repara en nada.

Y así lo vemos hoy a ese oligarca y altanero en grotes co concubinato con los jacobinos prófugos del Partido Re-

Existe, pues, el Olimpo en Costa Rica del mismo modo que existen la malaria y la fiebre amarilla.

Lo que pasa es que a don Cleto no le conviene verificar la presencia del Olimpo. Lo que pasa es que a don Cleto le da cierto escrúpulo

tristeza al verse sobre los hombros del Olimpo. Lo que pasa es que don Cleto explota con maña excelente el sexto sentido: hacerse el tonto.

a Naciona DON ALVAROno de o

NOTA EDITORIAL

ELOLIMPISMO

to del Olimpo debía ya enterrarse, que ya olía a feo. No hay ningún grupo ni ningún círculo social que pretenda ese nombre. El Olimpo es la figura que se distingue sea de cualquiera esfera social".

José y pueblos cercanos de la meseta central obsequió a su candidato en un número ridículo de unas mil personas, sumado sen él las mujeres, los niños y los curiosos de nues tro partido, después de una semana de continua actividad y de acuciosa pesquisa; en ese desagravio musical, don Cleto pronunció un discurso entre cuya pobreza de ideas campan dos conceptos que interesa comentar: uno se refiere a los obreros, y ese lo dejaremos para enfocarlo un día de estos; el otro es el que encabeza estas líneas, y a ese sí vamos a permitirnos hacerle unas acotaciones.

Nunca hemos dicho, y entendemos que nadie lo dirá en serio, que el Olimpo criollo se distinga por su extracción social o que se funde sobre linajes o pergaminos; no; para dicha nuestra, Costa Rica, fundamentalmente, no está dividida en castas sociales y, más allá o más acá, cada familia de nuestro "bolengo", encuentra al campesino, de pie en el suelo, en el abuelo o en el bisabuelo. Aquí, por fortuna, nadie hereda títulos nobiliarios y todos somos, demostrémelo o no, de la Costa Rica autóctona que busca la hora en la altura del sol, rompe su surco y llena sus trojes con las mazorcas que fecundó con su sudor.

No es, entonces, una cuestión social; es un problema político. El Olimpo, o la Argolla, como indistintamente se le dice, es un grupo trashumante que ha dejado impresas huellas profundas en la vida política del país. Es verdad que no tiene bandera, en lo que este término significa tendencias o ideología; cierto es que, consecuentemente, tampoco tiene orientación; carece de historia en el sentido de creación de algo estable, no pudiendo mostrar más que el fárrago de sus violencias y sus derroches y sólo se precisa y se señala por dos características: la exclusión a todo tran-ce de todo elemento que no les pertenezca con sujeción de paria, y el empeño por mantener el poder sea cualesquiera fos expedientes para alcanzarlo y para consolidarse en él.

Por más que la imparcialidad de "La Tribuna" diga er un titulo que don Cleto "deshizo el argumento del adversario sobre el Olimpo", ese argumento seguirá vivo y palpi-tante porque los hechos perduran sobre el eco apagado de las palabras que quieren destruirlos.

bierno en la forma cobarde como lo escaló en 1906? Infortunadamente en Costa Rica hemos tenido más de un goel hombre que llegó al poder de esa manera, lo hizo virilmente, a precio de su vida, quizá por un golpe de audacia, no por la puerta falsa de la presión brutal, consentida y

Quién si no el Olimpo es capaz de hacer una regresión, de dar un salto atrás hacia el ultramontanismo e introducir en nuestra Constitución la pena de muerte que sería pa ra los humildes, para los campesinos, para los enemigos na-

A quién que no sea el Olimpo se le ocurre, encarándose

Qué grupo que no sea el Olimpo sería capaz, después de ese pretendido despojo, de salir a los pueblos, en caravana rural, a pedir los votos de esos que para ellos son ilo-

tual, ha sido el enemigo de los impuestos directos y el partidario de la tributación indirecta que es la que asegura las ventajas y los privilegios de los patentados?

luto de la segunda enseñanza costeada por el Estado, con lo cual le cierra el camino de la cultura a los que no cuentan con los favores de la fortuna?

Qué grupo, que no sea el Olimpo, se atrevería a negar, por boca de su jefe transitorio, a los campesinos su residencia en la ciudad, a pretexto de que ésta tiene que ser sólo

mo y abandonarlo cuando ya éste no tenía cómo pagarle sus complicidades?

Qué grupo que no sea el Olimpo se impone el candidato sin consultar en nada la opinión de los elementos que lo integran?

luctuosa actuación de ese grupo, comprueban que lo del Olimpismo no es una farsa ni un invento sino que es carne de realidad dentro de nuestra vida política y que si "huele a feo", no es nuestra la culpa sino de quienes, en sus concupiscencias, lo han llenado de miserables impudicias,

bierno de fuerza; pero en la mayor parte de las ocasiones, En el desagravio musical con que el cletismo de San compartida en 1906 por la Argolla para alcanzar el Erario.

tos de la Argolla?

y en oposición a los principios que rigen las sociedades modernas, pedir la implantación del Colegio Electoral, para arrebatar el voto del artesano, del agricultor, al hombre sin posición y sin dinero, al 85 por ciento de los costarricenses?

tas sin derechos a otra manifestación dentro de la vida de la República que la de pagar sus impuestos? Quién si no el Olimpo, répresentado por su jefe even-

Quién es, si no el Olimpo, el adversario jurado y abso-

para los que puedan pagar fuertes contribuciones?

Quién si no el Olimpo es capaz de tramar el tinoquis-

Esas y muchas otras circunstancias, deducidas de la

más de, uno y otro, olimpo cilo-flo y garrapata se han quedado oyendo grillos. Los olimpicos, juran que ellos eran noventa y das mil y los garrapatas sostle-uen que ellos eran más, sin, duda porque el unnero de esos duda porque el unnero de esos para que alce con él quien e, uno y otro, olimpo criocarrapata se han quedado grillos. Los olimpicos que produce, que trabaja. Jamás
que ellos eran noventa y
il y los garrapatas sostlece ellos eran más, sin
orque el uniero de esos
se ha decupicado desde
los, los garrapatas, hiciecesidente a don Riaardo
maodestisima suma de ciny aeis mil malacandracas
repartieron los jefes del
smo», del "comunismo»,
triotismo" y del . iabismol
lecir de los cronistas del

recetó para sí y pasó de sa bolse.
Tipio entre otras cossa que ya
el colía a feo» que ha
blaran del Olimpo ciendo como
blaran del Olimpo siendo como
se ha decupicado desde
lecir de los cronistas del

Ni por la perica que el tata
del Olimpo eriotilo que tan feo
buce los las feo» que ha
blaran del Olimpo siendo como
se cierto y como lo dijo un sa
blos advino que él, don Cleto, el
suar don Luis Castro.

A lo cual nosotros hemos de
san la palabra para dar las gratriotismo" y del . iabismol
lecir de los cronistas del

Ni por la perica que el tata
del Olimpo eriotilo que tan feo
buce los las feo» que ha
blaran del Olimpo siendo como
como lo dijo un sa
la tras e con el mesón sin que
de Santa María que dió
al tras e con el mesón sin que
suar don Luis Castro.

A lo cual nosotros hemos de
la serenata que él olompo riotilo que tan feo
buce labló de otros tópicos,
verbigracia de las veinte mil liblos advinos que ha
blos advinos que ha
blos advinos que se
san de Olimpo eriotilo que tan feo
buce labló de otros tópicos
verbigracia de los
la tras e con el mesón sin que
de Olimpo reiotilo que tan feo
blural el Olimpo seriotio como
la tras e con el mesón sin que
de Olimpo entre otras cossa que ya
el sparcjo le estaba chimando;
verbigracia de los
la tras e con el mesón sin que
de Olimpo entre otras cossa que ya
el colía para del Olimpo seriodo como
la tras e con el mesón sin que
la tras e con el mesón sin que
la tras e con el mesón sin que
la tras e con el
mais levila manda cantracas
la tras e do los
la tras que ellos, los garrapatas, hicie ron Presidente a don Ricardo por la modestísima suma de cincuenta y seis mil malacandracas del «patriotismo» y del .. labismol

servicio especial del olimpo crio ilo, la serenata estuvo lo que se llama chupis tapis; fue una se-renata reata iniciada con bom bo. Un belisario cualquiera ti fiche o acomodador de tearos rvicio especial del olimpo crio fiche o acomodador de teatros que todavía no ha podido llegar a comparsa, ofreció la prángana, cuyo desarrollo lo fue en el sitio en donde no hace mucho se exhibía y vendía ganado fino, es decir, ganado de pergaminos, ganado ollupico. De entonces acá aquel sitio no ha servido para ofre cosa.

Los opreros olímpicos, si los hay, no deben tener un repre-sentativo con "pronuncia" cuan-do delegan en un títere de cine, como pudieran delegar en un mercanchifle de chucheris o en un cualquiera vendedor de ano Los obreros olímpicos, si los

Mso hasta a nosotros nos due-le porque el obrero nos merece untoha simpatía y respeto sin perar mientes en su divisa polí-sica, porque el obrero es un

Con motivo de la serenata, nunciada con pitos y pitones olimpo criolio y su garrapata reformismo fendosante al portodor para que alee con él quien ás de, uno y otro, olimpo crio-

gelerezezez **j**apader

Aviso a los Republicanos

de San Josè

fuerzas en los distritos de San José, La Secretaría General

tro Club, se reunirán los Republicanos vecinos del distrito

El Miercoles siguiente, a la misma hora y en el mismo lu-

El Viernes siguiente, a la misma hora y lugar, los del

Y el sábado siguiente, 26 de febrero a la misma hora y

también en el Club, los vecinos del distrito del Hospital.

ecececeeeeee

Para los efectos de la debida organización de nuestras

El lunes próximo 21 de febrero, y e nel local de nues-

del Partido Republicano avisa:

gar, los del distrito del Carmen.

distrito de la Merced.

de Catedral, a las 7 y media de la noche.

sin embargo de lo cual figurará en su programa especialmente manufacturado para atrapar tu recos. Tampoco nos volvió a hablar de su paso de candellilla por la administración de Pelico ni de sus empeños con éste porque se estebeciera l pena de muerte para los homicidas, fra tricidas, ladrones, incendiarios y otros entes que tanto daño y perjuicio causan a la humanidad doliente.

doiente.

Oja á en la próxima serenata que don Cleto disponga darse a sí mismo, esto es, en la próxima suto serenata, el tata del olimpo criollo previamente se haga un programita de su auto discurso, porque al fin y al cábo con el transcurso de los sños la memoria se pierde y en la ancianidad se pierden todos los estribos, se revienta la cíncha, se pierde la grúpera y la mula o el mulo, lo que sea manda al jinete con lo que sea manda al jinete con sea manda al jinece la música a otra parte a contar-le un cuento a San Pedro o al le un cuento a Sar Diablo en persona.

ALBJITO

Siluetas republicanas

Ricardo Coto Fernandez

con esta columna magnifica. Companero, intimo del glorioso Rogelio Fernández Güell, fué director, con donde los seudónimos de "Perseo" y "Pascual" eran una revelación del talento múltiple de quien es ya inmortal. Alli fué donde también empezamos à conoremotat. Ant de donde tambien empezamos a cono-cer y admirar el nombre del Lic. don Ricardo Coto Fernández, paladin republicano, vehemente y talen-toso, que ha estado bajo el pabellón azul, siempre, como el primer soldado.

Hoy es uno de los más adictos amigos del Lic. don Carlos María Jiménez y a su triunfo dedica su mejor esfuerzo. Así es como en esta hoja de combate, aparecen sus valiosas colaboraciones casi todos los dias. Y su pluma, vibrante como antaño, y regocijada como pocas, está al servicio decoroso del Partido Republicano que alienta los más altos ideales de demo-

Bajo las banderas azules que se hinchan al soplo de la brisa que empuja la victoria, la figura del Lic. don Ricardo Coto Fernández es doblemente estimada, por el pasado que representa y por su brillante actuación de ahora, donde luce con toda agilidad su talento y donde es fecundo su magnifico esfuerzo de luchador indomable

Nosotros, más jóvenes que él. gentes de dos ge-neraciones siguientes a la suya, tenemos su nombre entre los de los costarricenses que valen y que han sabido dar brillo a la patria.

Lo saludamos a él y nos alegramos de verlo en su puesto de «Republicano Antiguo».

EL ABATE IOVEN

Avisode la Administración

Como la campaña del Partido Republicano es altamente cívica y no persigue por lo tanto fines mercantilistas, de hoy en adelante valdrá

CINCO CENTIMOS

el ejemplar de este diario

Cartagineses

Cartagineses: recordáis aquel de destrucción y de los cartagitriste y devastador 4 de mayo de 1910?

Recordáis aquella horrible y tragica noche en queel formidable Irazú con un movimiento de destrucción os consumió en la ruina dejándoos sin hogar y lienando vuestras calles de muertos y vuestras plazas de heri-dos? Recordáis aquella noche triste y maldita que convirtió a vuestra bella y querida Cartago

en la ciudad destruida? Pues bien; si el recuerdo de aquel terrible terremoto os llena de pavor y espanto, si este triste recuerdo os llena de te mor, cómo temblaréis al oir el nombre de Cleto González Víque? El hombre que en aquella triste ocasión para los cartagina ses dijo:

Cartago y lo cerquen para convertirlo en un sitio, es lo mejor que se puede hacer".

Para ese señor en aquel momento los cartagineses no valian ada, eran simples ruinas que había que abandonarlas, eran ce nizas que había que dejarlas para que el viento las esparciera por todo Cartago y luego, cuando el hambre, la peste y el aban dono hubieran terminado la obra

neses que le den sus votos, de i-gual manera a como llega el por diosero a tocar a la puerta de su enemigo para que le zo de pan, perqueel hambre y la necesidad lo hacen inclinar su amargada frente y tender su tem blorosa mano sin fijarse a quién

Cartagineses: cuando don Cleto González Víquez liegue a vues tra tierra, cerrad indignados las puertas de vuestros hogares; co rrad vuestros oídos a las fatidi-cas y falsas palabras de vuestro enemigo; cerrad vuestros ojos para que no podáis ver la pobre figura de vuestro enemigo llo-rando porque no le favorecéis con vuestros votos; enmudeced uestra lengua para nuncie una sola palabra dirigida "Que se termine de destruir al hombre que sólo es acreedor al desprecio de los cartagineses; demostrad a este pobre político que así como sabéis guardar en el fondo de vuestro noble cora ón el agradecimiento eterno pa ra los que os ayudaron a lev taros, también sabéis guardar el rencor implacable para los que desearon vuestra muerte y os escupieron cuando agonizábais.

Santiago Monge Barahona

CANTINA :: REFRESQUERIA

Servicio Esmerado. - Bajos del Club Republicano. JUAN RESCIA, Propietario.

LAHISTORIA como Inapelable Juez DON CLETO Y DON ARTURO VOLIO EN EL BANQUILLO DE LOS ACUSADOS

Volio, un amigo de éste ensaya una defensa del candidato del Olimpo y de su neófito el señor Volio, en contestación a los ataques que se le hicieron en una hoja volante titulada muy propiamente: "¿Qué busca don Cleto en Cartago?" Como con toda seguridad esa hoja ha sido inspirada en la misma oficina del señor Volio y redactada por don Alejandro Bonilla, en modesto pago a que aquél lo puso otra vez al frente de sus cachivaches después de una serie de fracasos económicos, vale la pena hacerle algunos co-

Comienza la citada publicación con el menguado intento de demostrar que cuando el caballeroso y altivo Abel Pacheco volvió del destierro, se mostró complacido del Gobierno del señor González Víquez, cuando todos quienes tuvimos la fortuna de tratarlo, supimos siempre de su espíritu enhiesto contra la imposición que lo alejó de su patria y contra el gobierno mediocre y nefasto que fue el engendro de aquella imposición. Vano intento el de este adocenado defensor de arbitrariedades y claudicaciones! Nada pueden las frases medrosas o de relumbrón contra los hechos que ha recogido la historia o la tradición! Quién no sabe en Cartago, como no sean los contados cletistas sin memoria y ayunos de sinceridad, que don Abel fue uno de los Jefes del sotismo en esta provincia que, en asocio de Jo-María Peralta Echeverria, Zacarias Garcia, lerio Coto Mata, Alfredo Jiménez, Gerardo Lara, Leonidas Peralta, J. Marcelino Robles, José María Castro F Juan de D. Troyo, firmó la protesta que fue enviada al Pre sidente Esquivel en relación con el nombramiento de los miembros que debían integrar las Juntas Electorales Provinciales de la República y que ya delineban la imposición descarada que iba a desarrollarse en las elecciones de primer grado, para hacer triunfar, a toda costa, a costa del sufrario popular y del buen nombre de Costa Rica, la candidatura del señor González Víquez? Después lo vimos durante esas elecciones actuar como fiscal de su partido en Los Angeles. Y al volver de su destierro, de un destierro que lo ennobleció porque lo exaltaba como un enemigo de la farsa indigna que había hecho Presidente a un liberticida, no es verdad que recogiera velas en su oposición a aquel gobierno; al contrario: fue de los primeros cartagineses que rodearon al Licenciado don Ricardo Jiménez, líder de la oposición en la Cámara, a quien acompañó en toda su campaña durante toda esa administración, siendo también de los primeros en proclamar la candidatura presidencial de aquel caudillo republicano, con lo cual seguia dentro de la oposición, ya que es bien sabido, y sólo aparentan ignorarlo los desmemoriados cletistas de Cartago, que el señor González Víquez, fiel a su desprecio per la voluntad poputar y por el sufragio que lo consagra, no veia con buenos ojos esta candidatura republicana y trataba de imponer a don Rafael Iglesias, como tuvo ocasión de manifestarlo en días pasados el mismo señor Jiménez Oreamuno, en reportaje que no ha sido contradicho todavía y que es un nuevo índice acusador apuntando a la frente pecadora del señor González Víquez.

El heche de que don Leonidas Pacheco esté en las filas de la Argolla, alegado como argumento contrario en la hojilla que comentamos, nada prueba ni en nada desvirtúa la actitud patriótica de don Abel.

El tinoquismo de nuestro Candidato está bien explieado: hombre de perfiles salientes, cuando estuvo con el tinoquismo fue de frente y a la vista de todos, y cuando se convenció del rumbo siniestro que aquella administración había tomado, con el monstruoso asesinato perpetrado en le debe haberse podido reconstruir en el mismo sitio en Buenos Aires, también a la vista de todos, en fecha que es casi nacional porque rememora un despertar de la conciencia cívica, salió a la calle y, a tiros con los sayones, exponiende su vida, como lo hacen los hombres que han conquistado ese título, se batió en las calles de San José contra San José. la dictadura, contrastando esta actitud noble con la mogi-

En un alcance a un número de "El Renacimiento" de la traición, que la alentó desde sus primeros pasos, que le nez, el más esforzado y el más encariñado con esta ciudad esta ciudad, que se edita en una imprenta de don Arturo dió apariescia legal y que, cuando ya nada podía esperar de ella, porque estaba derrumbándose, dejó que la gente se matara en las calles mientras Amory consolaba sus días.

Y el cuenterete de los hermanos de don Carlos María! ¿Qué importancia tiene tal digresión en este debate? ¿Están los hermanos de nuestro Candidato aspirando al honor de alguna función pública? ¿Son ellos candidatos a qué para ser traídos o llevados en estos belenes? Esa es la mejor comprobación de la vida limpia y levantada de nuestro Jefe, la de que tienen que ir a analizar la vida de sus parientes, para encontrar una sombra de reproche. Nosotros no hemos Hegado hasta allí, por más que se nos moteja de difamadores; pero no crea el cletismo que es porque no tengamos con qué seguirlos en ese camino: nunca hablaremos, pongamos por caso, del cadáver que lleva a cuestas un yerno de don Cleto, ni exhumaremos del archivo respectivo la causa para averiguar cómo ocurrió el incendio de la tienda Romero y negocios adyacentes, y respecto de cuyos autores la opinión pública jamás se equivocó, relacionándose tal acontecimiento, dentro de la charla jovial de las esquinas, con la curación de un hipo pertinaz que aquejaba ilustre ex-Presidente, ahora candidato.

En cambio, sí habremos de referirnos, en oportunidad cercana, a aquella cúriosa evaporación de las mieles de la Fábrica Nacional de Licores administrada por un cuñado de don Cleta, en cantidad de cientos de miles de litros que significaban un capital, y ello porque ese fue un hecho o currido bajo la administración del PATERNAL don Cleto y que demuestra la corrupción y el derroche que la dis tinguieron.

La defensa que se inventa en favor del candidato Olimpio que puede, también, ser más pobre y desacertada. Para acercarse á la conciencia ciudadana, á la conciencia popular que la Argolla desprecia hasta sonar con un colegio electoral que suprima el voto que no tenga cuello parado; para aventurarse en la pesca de votos, quiere edificar una historia de merecimientos de que carece, y como no tiene pada que mostrar acui en Cartago de la pasada administración del señor González Víquez, pide prestados méritos ajenos de los que con fondos propios de la comunidad, llevaron a cabo las obras de la cafieria y cloacas. Esas obras fueron comenzadas bajo la administración de den Ascensión y el único subsidio que obtuvo el Municipio del Gobierno fue de 🕻 15.000, para la cañería. Las riogcas se hicieron con el producto de la venta de unas tierras que el Gobierno de Guardia había donado a nuestro Municipio y con el dinero emprestado al Dr. don Alejandro Pirie, en cantidad de más de cien mil colones, que hasta hace pocos

Los puentes, alcantarillas y caminos que la Goberna ción, ayudada de aquel Concejo Municipal en que figuraban personas de la altura mental y moral de Salvador Oreamuno, Francisco Peña, Ramón J. Rivera, Guillermo Mata, lo bizo con fondos de los distritos proporcionados con sus detalles. La macadamización de las calles de la ciudad es verdad que se inició en las postrimerías de la administración González Víquez y esto en sólo unas cuantas cuadras de la calle real, pero se hizo con dinero del Municipio y no del Gobierno. El arreglo de todas las demás calles se llevó a cabo después del terremoto de 1910, con el dinero que el Gobierno de don Ricardo Jiménez dio para el descombro de la ciudad y con los fondos de este Municipio. Es a una administración republicana, a la primera de don Ricardo, a la que Cartago le debe tener hoy calles macadamizadas y lo que es más, es a ese Gobierno republicano a quien que ha hecho su historia, en que ha ganado sus blasones de ciudad culta y progresista, contra la voluntad de don Cleto y de don Pedro Pérez Zeledón que querían borrarnos del mapa y suprimirnos llevándose la ciudad al valle de

En esta hora debemos también exaltar la figura pa-

de Cartago, que tanto le debe.

He aquí cómo este pobre cletismo claudicante y mendigo, para hacerle un pedestal a su jefe, tiene que robara con mano sacrilega, los méritos ajenos: los de don Ascensión a quien, por otra parte, imputa falazmente todas las responsabilidades de hechos en los cuales participó su Jefe; los de don Nicolás Jiménez quien nunca pudo contar con la ayuda del Gobierno de don Cleto, y los de don Ricardo Ji-ménez a quien ese grupo ha distinguido siempre con los más crueles epítetos de su vocabulario. Pero no es eso todo: es que don Cleto, si tuviera noción clara de la gratitud y de la consecuencia, si se acordara del país como no fuera cuando la farándula política lo pone en la situación de cortejador de la opinión pública, -como el domingo que vine aquí a hacer ridículas promesas y a llorar lágrimas de cocodrilo-; si den Cleto hubiera, no ya digamos, sentido afec to por Cartago, pero siquiera deseado pagarle una deuda, habría embaldosado sus calles con diamantes y hecho por ella lo imposible, en compensación de que ésta fue la provincia que lo salvó del monstruoso ridículo a que lo había condenado el abandono en que lo dejó el resto del país, pues basta recordar que de los trescientos y pico de electores de la República, Cartago le dió ciento trece. Podemos afirmar que si no hubiera contribuido esta Provincia con esa suma de electores, el ex-Presidente Esquivel no se habría sentido capaz de consumar el atentado que llevó al Poder al seños

Demuestre el cletismo ahora que no es cierto lo que de jamos expresado, pero hágalo así como nosotros, a base de citas, de fechas y de hechos; déjese de las frases vacias que a nadie convencen y Saquenos de este error de creer que don Cleto pada ha hecho por Cartago fuera de pasar por sus calles y tomar su agua que nada le deben en sus afanes de nombre público.

Pero si la defensa de don Cleto es pobre, la de don Arturo es miserable. No han podido quitar de su frente el anatema de veleidoso, y no han podido porque para ello se ría necesario escribir una historia al revés y cambiar el espíritu de este hombre egoista, tornadizo y anodino que no tiene más móvil que su interés ni más norte que una am bición insaciable. Por sus frutos los conocereis, dice el Evangelio. Y cuáles son los frutos del señor Volio? Veamos: Ha figurado como Diputado por esta provincia duran-

te tres periodos: dos años seis meses en la administración González Flores, cuatro años durante la de Acosta y ahora fres. Pues bien, vengan sus acólitos, sus defensores de offcio a decir en cuáles proyectos, en cuáles iniciativas ha concretado don Arturo su labor de político, su visión de estadista, su interés por la Patria, su cariño por Cartago. 1Que da lanzado el reto! Nada podrán encontrar sus simpatizadores que le quite de las espaldas la losa de politiquero co Durante su primer período se contentó con hacer coro a los jefes de la diputación civilista señores Licenciados Anderson, Faerron y Guardia, en oposición sistemática contra el Gobierno de don Alfredo. Fuera del proyecto de ley de Accidentes del Trabajo, que fue redactado por el Licenciado Anderson, ninguna iniciativa importante lieva su nombre. Por si alguno de sus parciales pretende excusar la falta de labor seria del señor Volio en ese primer perio do con la razón de su juventud, analicemos cuál ha sido su actividad siguiente: ninguna de las grandes obras, revolucionarias algunas, memorables varias, del Congreso de los Hermenegildos, tiene su paternidad. La Ley de Nulidades fue presentada por Billo Zeledón, quien se aconsejó de algún abogado amigo y la cual fue luego retocada y perfeccionada por el Diputado Sr. Arias. La que creó la Oficina de Control fue redactada por la Comisión de Hacienda compuesta de los señores Carlos Aragón, Ernesto González y Enrique Sancho y presentada con ocasión del dictamen que tuvo que verter esa Comisión sobre el proyectado empréstito con el Royal Bank of Canadá. Este proyecto le gateria de la del Licenciado González Víquez que tramó bricia, la memoria prechara de don Manuel de Jesús Jimé de la República con la autoridad de su palabra y su prestidero creador, a sabiendas de que ese organismo le iba a restar atribuciones y libertad, que un don Cleto echaría de menos para sus dilapidaciones.

En ninguna de esas leyes coloboró don Arturo. Tampo co se le vio intervenir, con esa acuciosidad que ahora lo distingue en tiempo de política, en los arreglos que posieron fin al reclamo presentado por la Gran Bretaña con motivo de la emisión de la Ley de Nulidades. Ahí están las actas del Congreso que están diciendo a gritos en su mudez, que fueron otros diputados los que intervinieron en los dic támenes que se dieron sobre ese asunto y en los debates que provocaron. Mientras tanto, don Arturo permanecía mudo, como el perro de Israel, satisfecho y orgulloso de su papel de "Maestro de Ceremonias del Congreso", como lo llamó don Ricardo Jiménez con su fina ironía.

¿Cuál ha sido, pues, la labor parlamentaria de don Arturo? ¡Ah! sí: hay una Ley que lleva el sello de su perso nalidad: la tristemente célebre Ley de Recompensas, en cuya confección participó al lado de su compinche don Jorge Ortiz, miembro de la Comisión escogida por don Arturo para adobar ese "tamal". Decimos que lleva el sello de don Arturo, pues no hay que olvidar que él fue uno de los más fovorecidos con la emisión de esa Ley, mediante la cual logró hacerse pagar hasta el último centavo tanto de él como de su infortunado hermano don Alfredo, incluyendo sumas por salarios a peones de su finca "El Sauce". Contrasta por cierto este proceder con el de don Juan Dent quien de la manera más desinteresada había contribuido con una grue sa suma para la revolución, la cual luego se negó a recibir. Repitamos con el ex-Presidente Acosta: "Donde hay paga no hay gloria, y donde hay gloria no hay paga" y agreguemos: patriotismo pagado, no es patriotismo!

Como diputado restaurador debutó combatiendo ardientemente el proyecto que presentó el Representante Soley Güell para rebajar los aforos aduaneros del azúcar, a fin de abaratar ese artículo en favor especialmente de las clases menesterosas, actitud que le valió una pedrea de cierto público de San José, justamente indignado por la defensa que don Arturo había hecho de los intereses de los capitalistas industriales en ese ramo. Y luego pretende engañar a los obreros bailando el can-can reformista.

Más tarde se empeñó en la defensa de las pretensiones inauditas de Manuel Castro Quesada, quien quería a todo

gio de hombre público, nudiendo decir que el es su verda-l tiempo que le faltaba a la Administración González para lello se esfume, en la lejanía de lo imposible, una ideal canconcluir su período. Fue el entonces Diputado señor Sancho el que advirtió a la Cámara de su incompetencia para conocer de esos reclamos los cuales tenían que ser ventilados ante los Tribunales, y a no ser esta saludable actitud, podemos estar seguros de que al hoy Jefe de Acción del Cletismo le habrian regalado, sobre los diez mil délares que ya le habían asignado por su generalato en la revolución, unos veinte mil más con el título cómico de Ministro Diplomático de un Gobierno que no pudo fungir.

Defendió también, con todo el brío de su rolliza juventud, la odiosa granjería otorgada por el Gobierno de Acosta al grupo argollero con el contrato conocido con el nombre de Pococí, interesante "affair" en que se iban a repar tir toda la reserva Astúa Pirie. En esta ocasión también recibió su merecido, pues fue horriblemente confundido por su hermano el General Volio, quien lo enseñó a los ojos del país como exaltado defensor de los ricos.

El contrato en que se otorgaba una concesión a su sobrino don José Joaquín Carranza y a don Ricardo Pacheco Lara para una estación inalámbrica en el Paraiso, también mereció su recomendación pública y privada. Contra lo que ordena una elemental delicadeza, él presidió todas las sesiones en que tal asunto se discutió sin que ahora tenga ningún empacho en figurar como principal accionista y director de la Compañía que se formó para explotar ese ne

Y en el Municipio, qué rastro ha dejado don Arturo? Ninguno. Hable la ciudad y diga qué le debe. Su labor, si labor se puede llamar a la inacción, no admite que se le compare, por ejemplo, con la del Dr. don José María Peralta a quien debe Cartago la reconstrucción del Matadero después del terremoto de 1910, su arreglo hasta dejarlo en las condiciones higiénicas en qu eestá, el acueducto del río Loro, que vino a aumentar el caudal de aguas de la cañería de la ciudad. Compararla con la del ex-Presidente Municipal don Manuel de Jesús Jiménez, sería ofender groseramente la ilustre memoria de este benefactor cartaginés.

En cuanto a la política actual cabe que nos preguntemos: por qué combate ahora don Arturo a su deudo y ami go don Carlos María? Por despecho y por ambición. Por despecho, por cuanto el Candidato del Partido Republicone no le ha cedido o traspasado la Jefatura de Acción de este partido, como si ello fuera posible dentro de las normas detrance hacerse pagar los sueldos no devengados durante el mocráticas que informan nuestras procederes, aunque con Cartago, 16 de febrero de 1927.

didatura que don Arturo acaricia en los iris cambiantes de su imaginación; y por ambición, porque él sabe, como lo sabe asimismo Castro Quesada, que en el caso improbable y remoto de una Presidencia de don Cleto, una presidencia valetudinaria, él y el otro serían los hombres que gobernarían y que harían "diablos de zacate" del Poder en su exclusivo beneficio particular. Dichosamente contra los cálculos alegres de estos mercaderes de la política, está de pie el pueblo de Costa Rica quien, conociendo la historia del país y la fatídica historia de estos tramovistas políticos. busca nuevamente su antiguo campo de combate, ahora ennoblecido con la presencia en él de numerosos e importantes elementos que, convencidos de la impotencia y de las farsas del Olimpo, vienen a sumar sus esfuerzos a los nues tros para prestigiar sus armas con la nueva y resonante victoria que será el premio de nuestros afanes.

Es casi pueril el dilema que plantea la hojilla que estamos comentando: con quién, cartagineses, con don Carlos María o con don Cleto? Es casi pueril porque el pueblo de Costa Rica, que va es mayor de edad, no puede confundir la juventud batalladora e incansable de nuestro Candidato. con la senectud temblona del candidato argollero; porque mientras de un lado está el cartaginés de buena cepa, noble, inteligente y culto, del otro está el que sólo se acuerda de Cartago para mendigarle sus votos; porque con el Jefe republicano el país tendrá un gobierno de trabajo, de orden, de libertad, de energía, mientras que con el Jefe del Olimpo tendría-y sólo lo tendrá en esta hipótesis-uno de mordaza para la prensa, de desorden en las finanzas, de derroche y de inacción; porque mientras Carlos María Jiménez es un hombre entero, de espíritu abierto, sin gavetas, que vive en casa de cristal y cuyos actos están a la vista del país, Cleto González Víquez es el hombre del misterio, de la sombra, de las gavetas, de la mano que se oculta mientras la piedra va a herir el pecho enemigo; porque uno es la juventud y el otro es la vejez, porque uno es el pasado v el otro el porvenir.

Unos Republicanos Cartagineses

La serenata de los cletos el sábado

La serenata de marras, anun ciada con avisos, gacetillas, te-legramas, cartas y últimamente con una hojita tricolor y bom-betas, resultó un grupito de volistas y cletos de todos los cuatro costados de San José A cuatro costados de San José. A áltima hora tuvieron mucha di-facultad para completar el cuerpo de músicos, pues como era sába do, la mayor parte de ellos estaban dando cumplimiento a sus contratos con las funciones de 8 2 en los teatros Por ahí of mos buscando hasta clarinetes y violines prestados. Al final me nudesron las frompadas entre cle-stas y volistas debido a que estos últimos aturdian a los cletos con sus vivas a Volio. cletos cou sus vivas a Volio-Los choferes de los quamones terminarón por demostrarros la fuerza de la reunión que se hizo con elementos de todas partes, pues liamban a los concurren tes assi ahora, ahora, pasajeros para D. samparados, para Sinto Domingo, para Heredia, para Tres Rios, para tiscasú etc. ICó mo engañan sus lugartenientes a don Cleto y cómo se engañan ellos mismos. Todas essa come-dias están condimentadas con el dias están condimentadas con dias están condimentadas con el mismo bluff, con que han queri-do sorprender al pueblo median-te una spuesta ridícula de Manuel Castro, que creimos algo serio, pero que está resultando un in-termedio para entrar a la panto

El discurso de don Cleto fue realmente pura hojarasca.

Qué sacrificio será para don Qué sacrificio será para don Cle o, eso de tener que dejar en su casa colgando, de un clavo su etiqueta olimpica para lagri mearles a los obrecos a quienes siempre ha despreciado, y qué mentira máss galaña "esa" del paraiso que don Cleto les ofrece a las clases trabajadoras: ¿Para que le creyeran deberas los obrecos? ¿Oué sancho, decimos no ros? ¿Qué gancho, decimos no

La salud de nuestro compañero

Hemos tenido la fortuna de saber que nuestro estimado com' pañero don Mariano Solótzano, enfermo en Alajuela, tuvo ayer una notable mejoria, que ya deja predecir que la dolencia va ce-diendo, lo que descemos vehe-mentemente y lo que comunica-mos con mucho gusto a nuestros

Una adhesión valiosa

Telegrama de Puriscal

A Exmo. Candidato del Partido Republicano.

San Tose.

Deseo me sume en el número de los suyos.

Afmo. Jesús Torres

Nuestro candidato conestó a tan valiosa adhe sión en las formas consagradas por la vieja causa democrática de

N. de la R. - Nosotros también celebramos esas adhesiones sinceras naci das por propio arbitrio del corazon limpio de nuestros ciudadanos que ven del otro lado tan tremendo

FARMACIA IDEAL-San José Renovación constante de dro-gas. — Ultimas novedades Artículos de Tocador.

Novedades de Alajuela

Ecos de la Reunión Repupublicana del sábado

Verdaderamente atontados han

Parque, haciendo gestos nada indicadores de su antigua fuerza, en aquellos dorados tiempos— que ya no volverán como las go nada due ya no vorean como las go londrinas de Bécquer-en que uu don Ascensión Esquivel hizo entrar por la ventana de la Pre-sidencia al mismo destenido can didato que hoy mendiça simpa

tias a sus enemigos de ayer. Se necesita en verdad estar en enilidad de la vida, para que Cleto, como los niños, haya prestado su nombre sin ninguna esperanza de triunfo. - desde que esperanza de triunfo.—desde que, dou Ricardo es el anverso de la medalla de un don Ascensión, para que en sus últimos años se le recuerden todos los crimenes, vejaciones, apaleos y demás ma nifestaciones de la libertar electoral amordazada, que le barán sombrío y preñado de remordimientos el último instante de su vida.

El contingente Cleto de

todas las veces que lo necesiten. Y en cuanto al republicanismo llamado histórido de está ciudad, todos está cinada, todos está cinada, todos estáu acuerpando la can didatura del Lic. don Carlos Maria Jiménez, porque saben que los disidentes son tan interesados como los directores del volismo. Para los verdaderos republicanos, que saben de las Verdaderamente atontados han quedado los cletos de esta localidad con la estupenda reunión que ofreció el republicanismo alajuelense en la noche del sábado 5 del corriente mes.

Los principales santos grandes de ese desprestigiado partido fran olvidado hasta sus más necesarios que haceres, para reunirse en concisitábulos en los poyos del Parque, haciendo vestos nada concisitábulos en los poyos del Parque, haciendo vestos nada concisitábulos en los poyos del Parque, haciendo vestos nada concisitábulos en los poyos del sus que haciendo vestos nada concisitábulos en los poyos del sus que haciendo vestos nada concisitábulos en los poyos del sus que haciendo vestos nada concisitábulos en los poyos del sus que haciendo vestos nada concisitábulos en los poyos del sus que acercamento del Lic. don Carlos María Jiménez, porque saben que los disidentes son tan interesados como los disidentes son tan interesados como los disidentes son tan interesados como los disercitores del volismo. Para los verdaderos republicanos, que saben de las hermosas conquistas democráticas que haciente del Lic. don Carlos María Jiménez, porque saben que los disidentes son tan interesados como los directores del volismo. Para los verdaderos republicanos, que saben de las hermosas conquistas democráticas que haciente del Lic. don Carlos María Jiménez, porque saben que los disidentes son tan interesados como los directores del volismo. Para los verdaderos republicanos, que saben de las hermosas conquistas de mocráticas de los disidentes son tan interesados como los directores del volismo. Para los verdaderos republicanos, que saben de las hermosas conquistas democráticas de entresias como los disidentes son tan interesados como los d es una garantía de dinamismo constructor en la república, por su vasta ilustración, su páctica en el manejo de las cosas públi-cas y sobre todo por su juven tud batalladora puesta al servicio de la patria.

Están desapareciendo los vivas cletos

Muy mal efecto ha causado en el cletismo de aquí el cono cimiento consciente que está arrojando el censo practicado por don Chico Chacón y don por don Chico Ch Gilberto Paniagua.

Gilberto Paniagua.

En las pocas casas que no les dicen que son carlistas, les espetan el consabido "no queremos meternos en nada de esta vez". De aqui que esté fermentando tanto desaliento en las filas cletas, que ya algunos importantes vecinos de la localidad han he cho desaparecer sus vivas a tres colores que hace unos quince colores que hace unos quince dias ostentaban en las ventanas

Rs mny exiguo el número de adeptos con que cuenta en esta ciudad els mal llamado Partido Unión Nacional, porque en pri mer fugar, gran parte del echanidismo ha engrosado nuestras filas entusiastas y los pocos volistas ue hubo en la política pasada, no quieren ser manada de ovejas de sus directores de San Jose, que sólo desean se guir chupando el sabroso hueso de las diputaciones vendiendo a su partido Castro Quesada, demasiado sa

Actitud del Municipie limonense

El Municipio de Limón, tan ce-lesta fruta constituye la única loso de los intereses y la prospe-rided de la zona atlántica, en su ral. sesión de anoche acordó adherirse en un todo al memorial que el

excita a este Alto Cuerpo a apro-

bar los contratos bananeros toda vez que la exportación de

La parte expositora de ese memorial ha sido objeto de lar-Municipio de Turriaba enviarà go y detenido estudio y se nos en breve al Congreso, por el cual informa que constituye una pieza admirable por la fuerza de sus razonamientos.

La llegada de Arturo Volio y Manuel Castro a San Ramón fué bastante fúnebre

Telegramas:

San Ramón

A "Diario Republicano"

San José.

San Ramón de plácemes con catorce jinetes y cin-cuenta de a pié entran a ésta el Lic. Volio y Manuel Castro, ni un solo viva. Triunfaremos.

M. Isaac Ugalde

en que la enteresa pen que la encresa de don Ri-cardo aplastará todas aquellas manifestaciones de las autorida-des que no cumplan con su im-parciatidad debida en las eleccio-nes que se avecinan.

El Partido Republicano sólo

necesita elecciones libres para Cor haeer Presidente de la República a sú ilustre candidato el Lic. Jiménez Ortiz. CORRESPONSAL ZEUS

San Ramon

A "Diario Republicano" San Tosé.

Jefes del cletismo llegaron hov qui. A pesar los esfuerzos de los cletos para recibirlos con pompa, entraron con acompañamiento ridiculo, celebraron reunión lo más con cuarenta asistentes, contando entre estos varios curiosos de los nuestros,

Manuel Murillo

N. de la R. - Con tan alentadores mensajes puede irse confirmando que San Ramón tiene que ser después de Alajuela el otro baluarte de nues-tra causa en la Provincia. Comenzamos a observar los resultados hibridos de una amalgama antagoni-